



Cuadernos del CILHA n 40 – 2024 | publicación continua

ISSN 1515-6125 | EISSN 1852-9615

<https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/cilha>

CC BY-NC 4.0 international

Recibido: 28/07/23 - Aprobado: 10/04/24 | pp. 1 - 18

 <https://doi.org/10.48162/rev.34.089>

Estrategias de posicionamiento de los sellos independientes de ciencias sociales. El caso de Ediciones del Signo

*Positioning strategies of independent social sciences imprints.
The case of Ediciones del Signo*

Gustavo Velázquez

 <https://orcid.org/0000-0002-9352-4764>

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

Universidad Nacional de Quilmes

 gvelazquez90@gmail.com

Argentina

Resumen: La edición independiente representa un amplio y complejo sector, compuesto por diversos sellos que proponen obras valiosas para la cultura escrita. Las editoriales abocadas a la publicación de textos de ciencias sociales, especialmente, se caracterizan por la divulgación de obras que plantean la reflexión en torno a determinadas problemáticas sociales o bien, acompañan la visibilización de ciertos debates, tales como las desigualdades económicas, culturales y sexuales. En ocasiones, los catálogos que presentan estos sellos, que generalmente se componen de ensayos e investigaciones académicas, le permite a los editores ubicarse dentro de círculos intelectuales específicos e intervenir en el espacio público. Por tanto, estos agentes apelan a diversas formas de publicación para obtener reconocimiento entre los pares y los potenciales lectores.

El presente artículo aborda las estrategias de posicionamiento de las editoriales independientes de ciencias sociales dentro del campo editorial argentino, a partir del estudio de Ediciones del Signo. Este es un pequeño sello de corte académico, que se especializa en la producción de libros sobre descolonialidad, característica que le ha permitido la circulación dentro del mundo académico y editorial. En tal sentido, se analizan una serie de prácticas llevadas a cabo por los editores de este proyecto, las cuales les han permitido obtener cierto grado de reconocimiento, el acceso a posiciones intelectuales y la posibilidad de intervenir en el espacio público.

Palabras clave: Editoriales independientes, campo editorial, estrategias de posicionamiento editorial.

Abstract: This article addresses the positioning strategies of independent social science publishers within the Argentine publishing field, based on the study of Ediciones del Signo. For this we analyze a series of practices that allowed these publishers to obtain a certain degree of recognition that assured them certain symbolic gratifications, the access to intellectual positions and the possibility of intervening in the public scene.

Key words: Independent Publishers, Editorial Field, Editorial Positioning Strategies.



Introducción

Las pequeñas y medianas editoriales son proyectos culturales relevantes del campo editorial argentino, que crecieron y se consolidaron profesionalmente con mayor vertiginosidad desde los 2000 hasta la actualidad (Badenes, 2019). Nos referimos a una cantidad de sellos que se diferencian por sus escalas económicas, propuestas estéticas y el mayor o menor grado de reconocimiento adquirido a lo largo de los años. A su vez, estos proyectos proponen formas alternativas de intervención en la escena social, cultural y política desde –y hacia– el dispositivo libro. Los editores y las editoras de este tipo de organizaciones son agentes –muchos definidos y autodenominados *independientes*–, que ocupan un rol significativo en las dinámicas del espacio editorial, puesto que presentan prácticas innovadoras aplicadas a la producción, la circulación y la presencia en la vida pública.

La etapa que se abre desde la década del 90 en la historia del libro del país abarca las distancias que se dan entre estos proyectos de pequeña escala, autogestivos, y los grandes grupos concentrados. La agudización de los procesos de mercantilización, en un marco más amplio de globalización e internacionalización de los mercados, donde los fondos de inversión y los grandes grupos de comunicación se vuelven actores claves de la actividad editorial a nivel mundial (Dujovne y Ostroviesky, 2016), se expresan en el arribo de grandes empresas multinacionales en el país, que se encargaron de absorber muchas editoriales nacionales, a través de compras o fusiones (Botto, 2014). Desde entonces, los pequeños actores se corren de la lógica financiera de estos grupos y de las prácticas que impulsan, las cuales se orientan a la publicación y venta masiva. La posición dominante de las grandes firmas editoriales –que acumulan todas las formas de capital (económico, simbólico y comercial)– pone en tensión el desarrollo de los independientes, aunque no imposibilita el surgimiento constante de nuevos proyectos.

En tal sentido, los editores independientes apelan a un conjunto de tomas de posición respecto a las condiciones y posibilidades de actuación en el mercado editorial (Muniz Júnior, 2017). Esto se expresa en estrategias en pos de adquirir notoriedad y consagración dentro de un complejo espacio de luchas internas, marcado por la distribución desigual de capitales.

Pese a las adversas condiciones estructurales del campo, los editores independientes aportan catálogos, autores y tópicos relevantes para la cultura escrita. Muchas de estas prácticas no solo permiten acceder a autores y a obras que de acuerdo con los términos que dicta el mercado no encontrarían espacios de publicación –altas tasas de ganancia en el corto plazo (Danieli, 2006)–, sino que además les aseguran gratificaciones simbólicas y materiales a los editores. Y si nos enfocamos específicamente en el mundo de las ciencias sociales, las apuestas de estos agentes resultan importantes para la circulación de ideas y la vehiculización de algunos debates en la sociedad. Así, podemos encontrar sellos que desde sus publicaciones aportan conocimientos en torno a las desigualdades económicas, sociales, culturales, sexuales y étnicas. Tales cuestiones nos permiten pensar a la edición en sociales como forma de intervención cultural, intelectual y política.

El presente artículo, entonces, aborda las estrategias de posicionamiento en el espacio editorial de los pequeños actores, específicamente, correspondientes a Ediciones del Signo. Este es un



pequeño sello de corte académico, enfocado en las ciencias sociales. Especialmente, se aboca a la construcción de un catálogo especializado en descolonialidad. Esta producción editorial cuenta con el “apadrinamiento” de intelectuales reconocidos, tales como Walter Dignolo y Aníbal Quijano, aspecto que le permitió al proyecto hacerse de un determinado capital simbólico y así distinguirse dentro del campo.

En este trabajo se considera la construcción de dicho catálogo (los dispositivos institucionales de selección) y la circulación que les permite a los editores intervenir en ciertos espacios claves. Asimismo, se analizan las condiciones económicas de producción que interfieren en el desarrollo de esta editorial, la cual cuenta con escalas financieras reducidas.

Consideraciones teóricas y metodológicas

Como se ha mencionado, este artículo propone pensar la mediación editorial y las estrategias de las editoriales independientes de ciencias sociales, desde el estudio de Ediciones del Signo. Este caso servirá para analizar los factores que intervienen, en mayor o menor medida, en la formación del catálogo, la circulación y la solvencia económica. La elección de esta editorial responde a la trayectoria que posee en la publicación de ensayos y textos de divulgación sobre filosofía y teoría social contemporánea.

Para evitar caer en particularismos, cabe mencionar que muchos de los datos arrojados en este escrito se desprenden de la tesis de maestría *Letra chica: producción, distribución y comercialización de las editoriales independientes (2011-2015)*, en la cual se relevaron 18 editoriales independientes de Ciudad Autónoma de Buenos Aires. De este estudio, se recuperan tanto los resultados arrojados por esta investigación, como aquellos provistos en las entrevistas realizadas a los editores de Ediciones Del Signo durante 2017. Para el presente artículo, además, se observó el sitio *web* de la editorial para un mejor abordaje del catálogo. Asimismo, se revisaron las publicaciones impresas para un análisis de los elementos paratextuales que organizan el contenido. La información obtenida de estas instancias es acompañada de bibliografía para una reflexión más acabada del objeto de estudio, principalmente de autores de referencia en los estudios del libro y la edición, un campo interdisciplinar en el que destacan investigaciones desde la sociología, la antropología, la comunicación social, la bibliotecología y la crítica literaria.

Este escrito se inscribe en los estudios de la economía de los bienes simbólicos, por lo que parte de los marcos teóricos desarrollados por Pierre Bourdieu. El campo editorial –esfera desagregada del campo intelectual– es un espacio social relativamente autónomo, un sistema de relaciones y posiciones relativas ocupadas por las editoriales en un momento dado del tiempo (Bourdieu, 2000). Este es un espacio de luchas por la legitimidad cultural, pues la única acumulación legítima es el capital simbólico que permite obtener la consagración. La teoría de los campos, por tanto, nos permitirá analizar las tomas de posición –estrategias– de los gestores de Ediciones del Signo para acceder al campo editorial.

Por otro lado, un concepto clave en este trabajo es el de *editoriales independientes*. Si bien existen diversas maneras de nombrar y pensar a este tipo de sellos, aquí se toma a las editoriales

independientes como estructuras de pequeña o mediana escala económica que no pertenecen a un grupo editorial (Gazzera, 2016). La categoría “independiente” en el mundo de la edición es conflictiva, ya que encierra un conjunto de calificaciones que son propias de ciertas editoriales, por lo que los editores –y demás agentes de la cadena de valor– se apropian del término. Así también, muchos se alejan de esta calificación, lo que da lugar a las diferenciaciones y oposiciones simbólicas: “cada tanto se reitera la discusión acerca del sentido y función de la categoría “independiente” [...]. La crítica a esa categoría tiene un punto fuerte: su imprecisión al momento de distinguir qué sellos entran ahí y cuáles no” (Dujovne, 2018, s. p.). De acuerdo con esta idea, las dificultades acerca del alcance de la denominación, o autodenominación, lleva a que se tome por igual a editoriales de diferente sustrato en cuanto a estructura económica, ritmo productivo, propuesta estética, horizonte de sentido.

En este trabajo reconocemos al subcampo independiente como una esfera ampliamente heterogénea. Ediciones del Signo –como así también otros proyectos ubicados en posiciones similares y con características comunes como Tinta Limón, La Cebra o El Colectivo, entre otras– puede enmarcarse entre las denominadas *editoriales independientes críticas*. Sophie Noël (2018) delimita esta zona del espacio editorial francés en el que se ubican los pequeños sellos que publican libros de ciencias humanas y sociales con una marcada perspectiva de crítica social: “un segmento editorial minúsculo desde el punto de vista económico y financiero, pero de gran importancia a nivel intelectual y político” (p. 11). A propósito, este es el estudio de un caso particular como Ediciones del Signo y se sitúa en un momento particular del mundo del libro, puesto que pueden sucederse reposicionamientos a lo largo del tiempo.

Ediciones del Signo: pequeña editorial y proyecto político

Ediciones del Signo es un pequeño sello de Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Actualmente, es dirigido por dos personas, Malena Pestellini y Pablo Martillana. Entre ambos se reparten el conjunto de actividades de edición, diseño, trato con imprenteros y circulación comercial.

Este sello posee un marcado perfil académico y su catálogo se compone de ensayos e investigaciones de filosofía política y teoría social. Con base en estos marcos disciplinares, se desarrollan las temáticas descolonialidad y pensamiento social, nacional y latinoamericano. Las publicaciones giran en torno a estos ejes temáticos y se organizan de diferentes maneras, que cruzan y actualizan distintos debates: desigualdades de género, pobreza, racismo, capitalismo, disidencias. Tales condiciones hacen de Ediciones del Signo un sello preocupado en estas problemáticas sociales. *A priori*, podemos observar cómo la propuesta está orientada a la cuestión latinoamericana y a la divulgación de otras epistemologías.

Este perfil se delimitó y afianzó con el tiempo, luego de algunas variaciones en la gestión. La editorial como tal nació en 1996 y estuvo sostenida por tres profesoras de filosofía que publicaban fundamentalmente textos de filosofía política, con una amplia presencia de textos clásicos. En ese entonces, el sello delimitó su público objetivo desde la producción académica. Esta gestión duró alrededor de 15 años. Cuando fallece quien había quedado como responsable



del proyecto, la editorial queda en manos de la sobrina de una de estas tres docentes, Malena Pestellini. Ella, entonces, invita a Pablo Martillana a hacerse cargo de la iniciativa en 2013.

Al momento de refundación del sello, Pestellini era librera y estudiaba la carrera de Edición en la Universidad de Buenos Aires; Martillana estudiaba Sociología y tenía experiencia trabajando en gráfica. Ellos no solo heredaron la estructura de publicación, sino también cierta legitimidad ya construida, radicada en el nombre de la editorial. No obstante, ese recambio administrativo, y sobre todo generacional, implicó una nueva línea editorial.

Había un montón de puntos interesantes, pero había que poner un montón de laburo. En ese momento vimos que había una cosa potencial, pero había que hacer mucho trabajo de catálogo. Esa editorial tenía como 150 libros publicados, pero, por ejemplo, el republicanismo francés como teoría política no nos interesaba en lo más mínimo. Entonces acotamos mucho ese catálogo y empezamos a producir en otras líneas. Fortalecimos algunos textos que nos parecían que eran significativos, el resto los sacamos. Pasaron cuatro años y estamos acá, más o menos hemos podido encauzar el trabajo. Así fue la idea de si nos hacíamos cargo de la editorial o no. (Malena Pestellini, editora de Ediciones del Signo, entrevista propia, octubre de 2017)

Esta dirección diagramó otra política editorial, donde la selección de títulos pasó a responder a nuevos criterios conceptuales y estéticos. También se invirtió el orden de jerarquía de las publicaciones que formaban parte del fondo: muchos títulos que tenían un lugar marginal en la editorial pasaron a primer plano. Se buscaba así lograr un equilibrio, actualizando viejos textos y habilitando nuevos. De esta manera, el sello giró hacia tópicos más radicalizados dentro de las ciencias sociales y logró especializarse en descolonialidad. Esto se condensa sobre todo en *El desprendimiento*, la colección más destacada que cuenta con la dirección de Walter Mignolo, intelectual de referencia en el área.

Como otros emprendimientos de características similares, Ediciones del Signo puede localizarse entre las llamadas editoriales “independientes”. Los editores, de hecho, se autoidentifican dentro de este grupo heterogéneo de agentes que apelan a un conjunto de oposiciones simbólicas para clasificarse a sí mismo y a otros (Muniz Júnior, 2017). En términos generales, las editoriales independientes refieren a un conjunto de pequeños y medianos sellos que buscan conjugar el activismo cultural con la rentabilidad económica. Es decir, complementar el amor por la literatura que, en una forma de nueva militancia, los impulsa a formarse como organizadores de comunidades de lectura; y la subsistencia financiera (Vanoli, 2009). En este sentido, las propuestas de catálogo de estas editoriales se orientan a nichos de la demanda, contraponiéndose a los lineamientos del mercado que siguen los grandes sellos transnacionales (Saferstein y Szpilbarg, 2014).

Ediciones del Signo, por tanto, orienta su producción a un círculo lector muy específico y acotado, apelando al reconocimiento y juicio de los pares para la adquisición de legitimidad cultural, quienes también son sus competidores de los cuales buscan distinguirse –cuestiones propias del polo de producción restringida (Bourdieu, 1995; 2013)–. En tal sentido, los agentes realzan la autonomía de decisión que poseen sobre la formación del catálogo, cuestión que les permite publicar lo que desean. Hernán López Winne y Víctor Malumián (2016) plantean que “el catálogo

es la voz del editor, por lo tanto debe expresar una mirada sobre el mundo al momento de curarlo y decidir qué títulos son ajenos y cuáles propios” (p. 15). Podemos, entonces, considerar al catálogo como la obra del editor, a partir de la cual deja entrever su criterio e interés. Eso puede advertirse en ambas tradiciones históricas del sello, especialmente en cómo se ponderan determinadas ideas por sobre otras en distintos momentos históricos.

Inicialmente la idea, que creo que sigue siendo en gran parte, fue buscar producciones latinoamericanas que no tuvieran un acceso tan fuerte dentro de la línea académica que laburamos nosotros, principalmente filosofía y ciencias sociales. Encontrar algunas líneas de producción del pensamiento latinoamericano. No necesariamente que aborden temáticas latinoamericanas, sino también por el sólo hecho de ser producidos desde acá, eso ya dice mucho. Y darle lugar a teorías un poco más marginales o producciones más periféricas. (Pablo Martillana, entrevista propia, octubre de 2017)

A partir de estos testimonios podemos entrever de qué modo la editorial opera como plataforma para comunicar determinadas ideas. Esto significa generar un medio de expresión y divulgación de *esas otras* teorías interpretativas desde el pensamiento latinoamericano. Estos editores, al igual que distintos agentes que se ubican en posiciones similares del campo, contribuyen de cierta manera a la diversidad cultural, puesto que publican materiales impresos –a cuenta y riesgo financiero–, que escapan a las formas hegemónicas y presentan una amplia variedad de puntos de vista y posiciones epistemológicas (Hawthorne, 2018).

La postura que adoptan Malena Pestellini y Pablo Martillana es, conceptualmente, de rechazo a determinadas prácticas promovidas por los grupos concentrados. Dado que estas otras corrientes de pensamiento no son muy difundidas por los sellos editoriales de gran envergadura, esta actitud marca una distancia con las formas de publicación hegemónicas y conservadoras. Así, esta corriente teórica contrahegemónica se constituye como un capital específico que es aprovechado por estos editores para hacerse de un lugar dentro de este ámbito. Esto significa crear una posición –o una reubicación, dada la experiencia de la “primera generación” del sello– en un momento histórico particular del espacio editorial, marcado especialmente por la creciente polarización entre los grandes grupos concentrados y las editoriales independientes (Saferstein y Szpilbarg, 2014; Szpilbarg, 2019).

Esta posición, asimismo, permite a los agentes ubicarse dentro de una tradición intelectual y política específica. Los editores de Ediciones del Signo coinciden con la idea de un proyecto nacional latinoamericano, de la Patria Grande, que ha sido impulsado culturalmente por el kirchnerismo, período que coincide con el momento en que se hacen cargo de la editorial.

Tratamos de potenciar como podíamos esas líneas de trabajo, con el objetivo de darle visibilidad a esas producciones. Al mismo tiempo que se relaciona con lo político, con el objetivo que sentíamos muy parte cuando surgió la editorial, y nos seguimos sintiendo parte, que es la idea de un proyecto nacional latinoamericano, de la Patria Grande, como se lo quiera llamar. Era una cosa que siempre veíamos algunos límites ideológicos o algunas cosas en las cuales nos parecía que los marcos de referencia que teníamos no funcionaban tanto o no sirven para explicar todas las realidades, las realidades nuevas que van surgiendo. Entonces, un poco la idea era acercar otras



teorías. Cosas en las que sentimos que el periodismo tal vez está llegando o llega tarde, como el feminismo o las teorías del Buen Vivir¹ que se estuvieron produciendo en Latinoamérica y que Argentina por algunas cuestiones estuvo relegada de esas teorías. (Pablo Martillana, entrevista propia, octubre de 2017)

El concepto “Patria Grande” alude a un proyecto de integración y unidad entre los países de América Latina, no solo desde una perspectiva económica y política, sino también social y cultural. Asimismo, refiere a la liberación de los pueblos de las amenazas externas (Dougherty, 2015). En la historia reciente, estos ideales fueron recuperados por líderes como Hugo Chávez, Rafael Correa y Néstor Kirchner. En Argentina, durante los mandatos de Néstor Kirchner (2003-2007) y Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015), estos términos tomaron protagonismo en discursos y programas políticos que promovían acciones de cooperación entre países, a la vez que buscaban poner en valor las identidades e historias comunes entre los países latinoamericanos (Burton, 2021). Es en este contexto histórico y social, entonces, que los editores de este sello se enfocan en darle circulación a esas “otras teorías” para entender la realidad. Es decir, contribuir a la circulación y discusión de marcos teóricos producidos desde Latinoamérica y que hasta ese momento no estaban muy difundidos. De esta forma, este nodo temático –anclado en la descolonización o poscolonización– resulta ser una forma de distinción respecto del resto de las propuestas editoriales. Además, los editores alcanzan a posicionarse política e ideológicamente de una determinada manera que, como veremos más adelante, da lugar a compromisos compartidos que encuentran su correlato en la materialidad del catálogo.

Modos de selección y “descubrimiento” de autores

La manera en que cada sello organiza la rutina de trabajo varía según la estructura y el capital disponible. En el caso de Ediciones del Signo, como se ha dicho, el conjunto de actividades de producción y circulación se reparten entre dos personas. De este modo, Malena Pestellini se encarga más del trabajo con los contenidos, mientras que Pablo Martillana interviene en la parte de diseño, maquetación y trato con imprentas.

Ahora bien, para la obtención y evaluación de manuscritos de *El desprendimiento*, los editores cuentan con un Comité. Si bien este Comité no interviene en la gestión general del sello, se lo considera parte importante del proyecto, puesto que los integrantes intervienen junto a los editores en la selección de textos y autores. Este sistema adquiere relevancia dada la astucia de estos editores, quienes se orientaron a la construcción de capital social como vía para acumular capital simbólico. En este sentido, reconocen que el contacto con Walter Mignolo fue un acierto importante en este sentido.

¹ El Buen Vivir es un esquema de pensamiento y acción que se presenta como propuesta alternativa a los modelos de desarrollo convencionales, especialmente, las ideas occidentales del progreso. En este sentido, bajo este concepto se recuperan los conocimientos y prácticas ancestrales de los pueblos indígenas que proponen “otra concepción de la vida buena, incluyendo una especial atención a la Naturaleza” (Gudynas y Acosta, 2011, p. 76).

Dentro de los contenidos tuvimos un gran acierto o una gran suerte. Male entró en relación con Walter Mignolo quien es el que dirige la principal colección que tenemos sobre pensamiento descolonial, le hizo una propuesta que le gustó y generamos un vínculo. Él es una persona muy conocida en el desarrollo de ese tipo de teorías y conoce a mucha gente. Fue como un acierto de un tema que justo se estaba empezando a visibilizar en Argentina. Y arrancamos con eso, con muchos títulos en esa colección. (Pablo Martillana, entrevista propia, octubre de 2017)

Walter Mignolo es un filósofo y semiólogo argentino, reconocido por ser pionero en los estudios sobre descolonialidad. Como otros intelectuales, este autor dedica su trabajo al cuestionamiento de la episteme eurocéntrica, corriente de pensamiento de pretensiones universales y totalizadoras. En contraste, la descolonialidad se preocupa por esas otras historias y voces de los grupos marginados y dominados. Su obra *The darker side of the renaissance* (2003) le valió el reconocimiento en los estudios descoloniales y la filosofía latinoamericana. Mignolo estudia, entre otras cosas, cómo las esferas de la colonización se expanden al conocimiento, es decir, la epistemología como instrumento de colonización. Así, la colonialidad demarca el lenguaje, la memoria, el espacio, los cuerpos, atravesando las subjetividades de los individuos (el ser y el pensar). Mignolo es uno de los fundadores de la red Modernidad/Colonialidad dedicada al estudio y reflexión sobre este campo de estudios, en la cual participan diversos intelectuales de América Latina y Estados Unidos. Estos pensadores generan conocimientos en las ciencias sociales y humanas alrededor del “pensamiento descolonial”².

En este marco, Ediciones del Signo se constituye como un punto de convergencia de estos referentes y de estas teorías. Con Mignolo como director de la colección *El desprendimiento*, este sello se erige como un canal para la circulación de tales ideas. Entre Malena Pestellini, Mignolo y el Comité seleccionan las potenciales obras, muchas de las cuales pasan a formar parte de una planificación de publicación. Aquí entran en juego recomendaciones tales como becarios o miembros del cuerpo de investigación, o bien se buscan autores que trabajen temas particulares y que deseen formar parte del catálogo. En este sentido, el Comité cumple con la función de “banco” de capital social y simbólico, que le permite a la editorial extender sus alcances (Bourdieu, 2000). Es así que la colección cuenta con textos de investigadores de referencia del campo: Enrique Dussel, Santiago Castro-Gómez, Edgardo Lander, Rita Segato, Catherine Walsh, Aníbal Quijano y el propio Walter Mignolo, entre otros.

La planificación de los escritos que pasan a proceso de edición responde, según los editores, a las necesidades políticas del momento, la coyuntura y, finalmente, a lo que les despierte mayor interés. De esa manera, se va priorizando la salida de un libro por sobre otro. Luego, Malena Pestellini tiene a su cargo el trato con autores que se basa en sugerencias, discusiones y propuestas que dan como resultado un texto adecuado para su publicación.

Es así, entonces, como los editores se hacen de materiales. En este Comité cuentan las afinidades personales, es decir, los vínculos les han permitido a los gestores construir redes de agentes

² Para más información sobre la trayectoria de Walter Mignolo, revisar: Maldonado-Torres, N. (2007). Walter Mignolo: una vida dedicada al proyecto decolonial. *Nómadas*, (26), 186-195.



(Rivera Mir, 2021). Este es un elemento clave para salir del anonimato, puesto que dicho capital específico puede redundar en ciertos beneficios simbólicos y hasta económicos en el largo plazo. Ediciones del Signo, pues, se asentó sobre la base del prestigio que posee Mignolo para sumar reconocimiento. Este agente no solo aportó muchos autores/colegas a *El desprendimiento* –cuyas trayectorias también contribuyeron a la relevancia de la colección–, sino que además aportó su propia consagración para hacer del sello una “voz autorizada” en la materia. Por otra parte, la intervención de Mignolo no solo se restringe a las cuestiones de curaduría: los prefacios de la mayoría de las publicaciones están a cargo de este autor. En este tipo de escritos, el prologuista presenta, introduce y orienta a los autores y los lectores hacia el texto, en una operación de transferencia simbólica –derivada de su nombre– en la cual legitima a los nuevos (Noël, 2018).

En este juego de intercambios simbólicos, la colección se desarrolló sobre la base de la especialización en un tema y la obtención de los autores referentes –algo que resulta singular, dado que, generalmente, las editoriales jóvenes se caracterizan por estar desprovistas de escritores reconocidos–. Se conjugan en estos casos los intereses compartidos y las apuestas intelectuales de los agentes, expresadas en el interés en que circulen determinados textos y las discusiones que proponen. De hecho, el sostenimiento de un comité implica una inversión económica que no todos los proyectos pequeños pueden realizar. Por lo que, en la experiencia de Ediciones del Signo, es posible observar cómo los intereses político-ideológicos trascienden los económicos.

En este proyecto casi nunca el filtrado de contenido (Bhaskar, 2014) pasa exclusivamente por los editores. Vemos en los dispositivos institucionales de selección (Bourdieu, 2000) cómo intervienen un conjunto de mediadores en las acciones de “descubrimiento”. Este es un espacio de relaciones en el que se toman decisiones de manera colectiva. En tales cuestiones puede advertirse cómo los modos de selección marcan las diferencias entre el campo de la edición de ciencias sociales y el campo de la edición literaria (Thompson, 2005). La curación de contenidos difiere en cada caso, así como la relación con los autores. Principalmente, la mayoría de las personas que llegan a Ediciones Del Signo ya han sido publicadas en grandes firmas como Fondo de Cultura Económica o Gedisa. A este sello independiente, entonces, llegan los textos de segunda línea de autores consagrados o en vías de consagración en sus respectivas áreas de estudio. En los inicios, de hecho, podría pensarse que solo estos referentes –ya posicionados– son quienes pueden hacer tales concesiones hacia un sello joven, desprovisto de capital económico y simbólico.

Malena Pestellini y Pablo Martillana expresan que los escritores que publican no sienten la presión de vivir de sus publicaciones, dado que poseen otras fuentes de ingresos, como la universidad y la investigación académica. Las pretensiones de aquellos que se acercan a Ediciones del Signo son sobre todo simbólicas, consagradorias incluso, más que económicas. Esto difiere de la relación que otros autores poseen en el campo de la literatura, donde algunos aspiran a un día vivir de lo que escriben y, en el mientras tanto, se sustentan con trabajos que pueden tener o no relación con la actividad –al respecto, curiosamente, muchos escritores luego se convierten en editores–. Por tanto, en el campo de la edición académica, los autores apelan al dispositivo libro como forma de comunicar sus investigaciones (el horizonte pasa por hacerse de un lugar de

legitimidad dentro del campo universitario y el campo intelectual en general). Si bien esto no quiere decir que los autores no tengan expectativas económicas de sus publicaciones, los libros ocupan un rol de mediación del conocimiento que aportan al reconocimiento y posicionamiento. Asimismo, los editores de Ediciones del Signo no deben lidiar con la ansiedad propia de los escritores que, por ejemplo, desean que su libro sea publicado en el menor tiempo posible. Esto incluso se relaciona con el poco interés en firmar contratos durante los inicios de la actividad, argumentando la confianza que genera el proyecto político que encarna el sello basado en la importancia en divulgar estas publicaciones.

Estas condiciones estructurales del campo de la edición de textos académicos constituyen ciertas posibilidades de inserción en el espacio editorial, las cuales fueron aprovechadas por este sello en particular (tomas de posición): adquirir notoriedad entre los especialistas del ámbito intelectual, para luego hacerse de un lugar entre los pares del mundo del libro. Dada la propia fluidez y complejidad del campo de producción intelectual es imposible ver a estas estrategias como instancias consecutivas, por tanto, deben ser entendidas como procesos solapados. Como se ha dicho, estos académicos se encuentran en posiciones de consagración, de modo que se inclinan por los sellos pequeños luego de haber pasado por editoriales de mayor escala –muchas veces, los autores renombrados se acercan a los proyectos independientes motivados por el cuidado que estos editores realizan del contenido–. No obstante, el interés por Ediciones del Signo en particular responde a las posiciones homólogas entre ambos grupos de agentes – productores y mediadores culturales– y las coincidencias de intereses intelectuales y políticos.

Algunas propiedades del catálogo de Ediciones del Signo

Del análisis del catálogo completo del sello que se encuentra en su sitio *web*, puede advertirse cómo los títulos se ordenan en cuatro colecciones de acuerdo con determinados criterios³:

– *El desprendimiento* cuenta con 32 títulos, entre ellos, *Andar erótico decolonial*; *Para una pedagogía decolonial*; *Arqueología y descolonialidad*; *Cartografías del poder y descolonialidad*; *Indigeneidad y descolonización*; y *Rutas descoloniales*.

– *Arqueología indisciplinada* cuenta con 4 títulos: *Al otro lado del vestigio: Políticas del conocimiento y arqueología indisciplinada*; *La mano del arqueólogo: Ensayos 2002-2015*; *Antidecálogo: Diez ensayos (casi) arqueológicos*; *Implicaciones patrimoniales: La declaratoria del Qhapaq Ñan como patrimonio mundial*.

– *Razón política* es una colección que cuenta con 6 libros: *Vitalismo: Contra la dictadura de la sucesión inevitable*; *Tratado de los animales*; *Escritos provisorios: Hacia un nuevo empirismo*; *Duración y simultaneidad (a propósito de la teoría de Einstein)*; *Georges Bataille, político*; *Simone Weil y Étienne de La Boétie: Ensayos sobre el deseo de libertad y la voluntad de servidumbre*. En esta colección se encuentran la mayoría de las traducciones.

³ La revisión del catálogo disponible en el sitio *web* del sello se realizó el 30 de junio de 2022.



– *Nombre propio* tiene 8 libros. Esta colección integra una cantidad de libros rehabilitados de la antigua gestión del sello, tales como *Cuerpos, géneros e identidades: Estudios de género en Argentina*; *(Des)orden de méritos: Filosofía de la educación y cultura popular*; *Jauretche: Profeta de la esperanza*; entre otros.

Por último, podemos encontrar cuatro títulos que no están inscriptos en ninguna colección. Estos están dedicados a autores clásicos (Hegel, Foucault, Deleuze, entre otros) y pertenecen a la primera gestión del emprendimiento.

De esta revisión del total de publicaciones es posible advertir la coherencia en la construcción del catálogo del sello: una marca editorial (Calasso, 2014) restricta que no admite textos que no se vinculen de alguna manera a las ciencias sociales. Retomando el estudio de Sophie Noël (2018) sobre los editores independientes críticos de Francia, en este proyecto se pueden advertir muchas de las características del modelo de edición erudita y académica, puesto que cuenta con obras teóricas y de ensayo, sustentado en autores renombrados, frecuentemente provenientes de la universidad (Noël, 2018, p. 106). En relación con esto, desde el análisis de los índices es posible advertir la afirmación academicista en la organización del contenido: índices largos, con varios capítulos y subapartados, a modo de tesis; aspecto que denota la proximidad entre el sello y el entorno universitario.

Si bien Ediciones del Signo posee diferentes obras sobre feminismo, arquitectura y estética, la mayor producción se concentra en la colección *El desprendimiento* –en el catálogo completo se puede observar la jerarquía interna de prioridades a la que responde el proyecto–. Esto tiene su correlato en la materialidad, pues, podemos observar los diseños repetitivos que caracterizan a la colección *El desprendimiento*. De hecho, los editores plantean que utilizan plantillas sencillas para optimizar el trabajo, es decir, buscan que el diseño no reste el tiempo y el esfuerzo que puede ponerse en otras cosas consideradas más importantes, como el tratamiento del contenido. En consecuencia, predominan las portadas sobrias de pocos colores –el diseño que más se reitera consiste en una ilustración del continente americano, donde la palabra “India” se ubica en la zona de Norteamérica y “Oriental”, en Latinoamérica–.

Se reitera la fórmula basada en textos colaborativos con la intervención de varios autores. Asimismo, abundan las palabras colonización, descolonización, descolonialidad y todas sus variantes, en la gran mayoría de los títulos. Así, el tema opera como marca de autoridad, más que el nombre del propio sello que se encuentra en segundo plano, tanto más abajo que “*El desprendimiento*” –nombre de la colección– sobre el final de la portada. En esta estructura de los elementos paratextuales entra en relevancia la temática abordada de cada título en particular, que se ubica en primer plano. En un segundo orden, con letra de unos puntos más pequeños, se encuentran el autor o el listado de autores si se trata de compilaciones. En este último caso, el nombre del compilador o compiladora se localiza en primer lugar. Este orden se invierte en el caso de las obras de Aníbal Quijano: aquí es el nombre del autor el que adquiere mayor relevancia, es lo que primero se ve en un vistazo general y en un segundo lugar el título de la obra.

Este autor ha desplegado su trabajo en torno al eurocentrismo como visión de mundo hegemónico y sus consecuentes relaciones de poder, lo que denomina “colonialidad del poder” (Quijano, 1992; Segato, 2015). Como se expresa en el sitio *web* del sello: “*El desprendimiento* es una colección dedicada al pensamiento descolonial, inspirada en la obra de Aníbal Quijano”. Esto último se refiere a la necesidad de descolonizar el pensamiento, reconocimiento y superación de las formas hegemónicas de construcción de conocimiento ligadas esencialmente a la perspectiva eurocéntrica, como propone Quijano. Esto es *desprenderse* –la idea que da nombre a la colección–. Aquí se encuentra la inspiración de la colección y de la línea editorial.

De la manera que sea, los nombres que forman parte del fondo son marca de “garantía de calidad” dentro de la filiación que se propone el sello en el núcleo temático de la descolonialidad, al interior de las ciencias sociales. De este modo, se da una validación de lo nuevo por parte de los actores más prestigiosos. La singularidad de Ediciones del Signo, que le asegura beneficios específicos, radica en la exploración –desde una posición marginal del campo editorial– de un núcleo temático que se ubica en las posiciones más marginales de las corrientes teóricas, opacado por la divulgación hegemónica de las teorías europeas (principalmente por parte de los grandes sellos editoriales). Las teorías descolonizadoras se encuentran en la postura más desventajosa dentro de la jerarquía de las disciplinas y líneas de pensamiento, ergo, los intelectuales se implican en luchas por la imposición de la definición legítima del mundo social dentro de los campos de producción intelectual (Sapiro, 2018). Por otra parte, cabe mencionar que algunos de estos pensadores proponen no solo la descolonización de las ciencias sociales, sino además descolonizar la institución universitaria, entre ellos, Catherine Walsh y Santiago Castro-Gómez (Restrepo y Rojas, 2010), por lo que se inscriben en el polo más “radicalizado” del círculo universitario. En esto podemos encontrar las homologías entre la posición radicalizada de estos agentes con la posición de vanguardia del sello en cuestión del cual se apropian, en cierta manera, para lograr imponer la definición legítima de la disciplina (Restrepo y Rojas, 2010).

De esta manera, no es raro encontrar temas dejados de lado por las grandes editoriales y que se vuelven un capital valioso para los sellos independientes. Para Ediciones del Signo, la descolonialidad es la vía de entrada al campo editorial que les permite acceder a posiciones intelectuales y al espacio público.

Espacios de circulación

Las estrategias de circulación que despliegan los sellos independientes apuntan, entre otras cosas, a la visibilidad pública, a la conformación de un público lector y al fortalecimiento de lazos entre autores, lectores y editores; además, claro, de las intenciones comerciales que les permite la supervivencia (Saferstein, 2019). Por eso, analizar los principales espacios por los que circula este sello revela las dimensiones de la posición que ocupa.

La proximidad de esta editorial con la universidad, institución por excelencia del campo intelectual, se verifica también en los espacios de circulación. Si bien el proyecto tiene presencia en librerías, las ferias son ámbitos que le permiten colocarse en circuitos acordes a sus compromisos. Es así que los editores participan, principalmente, de la feria EDITA (feria de



editores independientes organizada por el colectivo Malisia en La Plata), la Feria del Libro Feminista (FILFEM), la Feria del Libro de Ciencias Sociales (Universidad de Buenos Aires) y la Fiesta del Libro y la Revista (Universidad Nacional de Quilmes), las dos últimas organizadas por universidades públicas. La inclinación por circular en instituciones de altos estudios responde al tipo de material que promueven.

Lo que tenemos de experiencia es que al tener material muy de nicho o específico, y poca variedad, las ferias generales de libros no nos rinde mucho, porque lo que vendemos es muy poco. Siempre hay alguna cosa que interesa por el material, pero en el público general no es una cantidad muy importante. En cambio, sí lo es cuando tenemos una actividad de un congreso en una facultad sobre una temática relacionada a lo que nosotros trabajamos. Capaz que es menos gente, pero nos rinde muchísimo, porque es gente que labura esos temas y está interesada. (Pablo Martillana, entrevista propia, octubre de 2017)

Sellos como Ediciones del Signo se sostienen a partir de una comunidad de lectores “entendidos”: un público con un cierto nivel de formación académica, dotado de un determinado grado de capital cultural (Saferstein, 2019). Un conjunto de lectores anónimos, pero con intereses en común con los editores. Este catálogo tan especializado encuentra una mejor circulación en espacios selectos, es por eso que en las ferias generalistas el catálogo no rinde de la misma manera que en ferias temáticas. Por ejemplo, en 2016 los editores de Ediciones del Signo participaron en la organización de las Primeras Jornadas de Estética y Pensamiento Descolonial. Esto fue posible por los contactos que posee el sello; muchos de los autores que han publicado participaron de este evento como invitados y expositores. Las Jornadas de Pensamiento Descolonial también son otro evento al cual asisten y donde les va bien en términos de venta. Esto se debe, en gran medida, a que muchos de los textos son parte de la bibliografía de cátedras, lo que atrae la atención de docentes y estudiantes, principalmente.

Al igual que una serie de vínculos que les permite a los editores ubicarse en esos espacios de sentido, circular por este tipo de entornos también responde a una construcción política e intelectual que afirma la identidad del sello. Esto también puede verificarse en los entornos asociados al feminismo y la diversidad sexual, otra línea de fuerte desarrollo en el catálogo. Es así que participan, por ejemplo, de las Jornadas de Feminismo Poscolonial y en la FILFEM⁴. Los libros también han encontrado un lugar significativo en las distintas manifestaciones como “Ni Una Menos” o los encuentros nacionales de mujeres. Desde el primer “Ni Una Menos” en 2015 – movimiento que reclama un cambio cultural, político y social para erradicar la violencia de género⁵– surgieron diversas manifestaciones culturales en la misma clave. Muchos editores independientes acompañaron estos reclamos construyendo sentido: crecieron la cantidad de producciones ordenadas en catálogos, de hecho, nacieron muchos sellos considerados feministas

⁴ La FILFEM es organizada por un colectivo feminista desde el año 2018. Como expresan en su sitio *web*, el objetivo de este encuentro, en el cual participan muchos sellos independientes y autogestivos, es “la exposición, circulación y adquisición de producciones literarias relacionadas con el feminismo, los estudios de género y sexualidades, y visibilizar en el campo literario a mujeres, lesbianas, travestis, trans, no binaries, entre otras corporalidades y sexualidades no hegemónicas”. Sitio *web* oficial: <https://filfem.com.ar/>

⁵ Carta orgánica del Colectivo Ni una menos. Disponible en: <https://niunamenos.org.ar/quienes-somos/carta-organica/>

(Szpilbarg, 2019). Para los editores, circular por estos espacios implica promover el encuentro y el diálogo en torno al dispositivo libro.

Estas estrategias de circulación se corresponden con algunas inscripciones ideológicas, puesto que la posición que ocupa el sello se sostiene en una serie de valores y principios de los editores. De ahí que sean muy selectos de los ámbitos en los cuales participan –encuentros de editoriales independientes, universidades, marchas y manifestaciones sociales–. Estos lugares que buscan ocupar expresan de alguna manera la forma de acción en el espacio público que eligen estos agentes, en línea con determinadas causas a las que adhieren, como ser la edición independiente y autogestiva o el movimiento “Ni Una Menos”.

Las condiciones económicas

Los catálogos de las editoriales independientes resultan valiosos para el mundo del libro y la cultura escrita en general. Muchas de las publicaciones son el resultado de la búsqueda y la experimentación, de lo cual han surgido obras y autores importantes para la literatura y el ensayo argentino y latinoamericano. No obstante, se considera relevante atender a las condiciones económicas de cada sello, dado que los recursos financieros determinan las posibilidades de construcción y crecimiento del catálogo. Esto es un aspecto sensible de las pequeñas editoriales, que deben esforzarse por equilibrar propuesta cultural con rentabilidad económica.

En los inicios, los editores de Ediciones del Signo debieron hacer frente a ciertas dificultades, tales como el manejo adecuado de costos, la administración, el acceso al financiamiento y la distribución mayorista. La prematura asociación con Mignolo, que dio lugar a la creación del Comité y la consecuente delineación de un catálogo sólido, les permitió arrancar con “el pie derecho”, sorteando así los conflictos propios de los recién llegados a la actividad editorial. No obstante, muchas de estas complicaciones perduran en el tiempo, especialmente, las que se vinculan con la obtención de financiamiento necesario. Las decisiones de publicación están en gran medida influenciadas por el nivel de capital económico que poseen. Así, el ritmo de publicación se ajusta a las posibilidades financieras –esta es una editorial de ciclo largo que se maneja con una tirada promedio de 200 ejemplares–. En tal sentido, es posible encontrar varios títulos sin *stock* en el sitio *web* de Ediciones del Signo. Tales discontinuidades responden a las elecciones relacionadas con hacia dónde orientar los recursos disponibles. La fuente económica principal son las ventas y de estas depende las posibilidades de reproducción y crecimiento del proyecto –tomando en cuenta que los actores de este segmento editorial independiente apuntan a la sustentabilidad y supervivencia de los emprendimientos (Amadeo González, 2019)–. Asimismo, los textos que publica esta editorial portan un amplio valor simbólico, pero, en términos comerciales, son producciones de rotación lenta que se conocen como *longsellers*. Por lo que la edición de obras resulta siempre una actividad a riesgo por el alto capital invertido y las escasas posibilidades de recuperación.

Estos actores marcan una distancia respecto de la creciente concentración editorial que desde finales del siglo pasado avanza sin detenerse, y de las prácticas de los grupos trasnacionales



basadas en la creación de *bestsellers* de rotación rápida y ganancia en el corto plazo (Colleu, 2008). Las marcas de distinción de estos actores pasan por las prácticas objetivas y por oposiciones simbólicas expresadas en las apuestas por el libro de larga duración y la edición autogestiva. Estas apuestas, sin embargo, le pesan al emprendimiento. Como se ha mencionado, en esta experiencia se busca achicar los costos lo más posible, absorbiendo entre sus dos integrantes el conjunto de tareas de producción, distribución y comercialización⁶. Estas condiciones determinan el flujo de trabajo que impacta en el número de novedades anuales que casi siempre se realizan a contrarreloj.

Asimismo, la posición que ha construido Ediciones del Signo le permite a los editores desentenderse de problemas específicos que aquejan especialmente a los pequeños y medianos proyectos literarios, como, por ejemplo, la migración de autores. En el campo literario, sobre todo, muchas editoriales enfrentan el estigma de descubrir autores, posicionarlos y perderlos frente a la presión de las grandes casas internacionales. Estas empresas se valen de sus estructuras económicas para cooptar a los escritores, ofreciéndoles pagos de adelantos significativos, condición que acrecienta las desigualdades existentes en la distribución de capitales entre los distintos agentes del campo y que refuerza la posición dominante de los grupos transnacionales por sobre los pequeños sellos autogestivos. Ediciones del Signo, entonces, no atraviesa estos problemas específicos. No obstante, los gestores del proyecto reconocen que, si un sello de envergadura se interesara en la temática que desarrollan, afectaría sensiblemente la propuesta del catálogo.

Lo cierto es que cualquier apuesta muy significativa que nosotros hagamos, si llegara a funcionar muy bien sería abducida rápidamente por otro que pueda proponer una economía muy rentable. Si nos fuera muy bien, puedo asegurar que en un año Gedisa, por ejemplo, saca otra colección de descolonialidad donde están todos los otros autores célebres que nosotros no tenemos. Hay que ser justos y entender que todavía podemos subsistir porque estamos yendo muy por los márgenes. Si llegáramos a pegarla, nos fundimos. (Malena Pestellini, entrevista propia, octubre de 2017)

Esta situación determina la manera en que este sello lidia con la presión económica. Especialmente, se advierte cómo las fuerzas de la heteronomía amenazan la autonomía de este tipo de proyectos (Sapiro, 2016, p. 37). Por tanto, la fragilidad financiera y laboral los vuelve más vulnerables a las sanciones del mercado, situación que los obliga a tener que ir “por los márgenes”.

Reflexiones finales

El caso de Ediciones del Signo demuestra la manera en que las editoriales académicas se desenvuelven dentro de un contexto de amplia concentración del mercado de bienes simbólicos.

⁶ Al momento de la realización de esta entrevista, los editores de Ediciones del Signo realizaban la distribución por cuenta propia. En la actualidad, comenzaron a trabajar con la distribuidora Herramienta, un proyecto enfocado en editoriales independientes que les permite no solo desligarse de las tareas vinculadas a la circulación mayorista, sino también estar en contacto con editoriales y agentes, cuyos intereses se asemejan a los del sello.

Este tipo de sellos de baja escala económica se desarrolla en los intersticios del campo editorial, desde donde crean posiciones de legitimidad. Los editores de Ediciones del Signo proponen una curación especialmente enfocada en obras que esperan que den cuenta de ciertas discusiones. Las realizaciones de la colección *El desprendimiento* tienen amplio desarrollo, dado que son consideradas escasas ante la predominancia de la filosofía europea en las grandes editoriales. Estos aspectos le valen al proyecto la filiación a una determinada corriente de pensamiento, preocupada por la cuestión latinoamericana, que encuentra su afirmación al interior de círculos selectos.

Ante la carencia de capital simbólico y también económico, este sello apeló a la obtención de socios estratégicos quienes aportaron a la construcción del catálogo. Y así, a partir de donaciones consagratorias, lograron alcanzar un determinado reconocimiento. Por tanto, la creación de contactos y las afinidades electivas les permitió a estos editores hacerse de un lugar en el espacio editorial. Una posición que proporciona determinadas gratificaciones simbólicas y sociales asociadas a la circulación de ideas y la apuesta por un proyecto político/intelectual. Observamos así, por un lado, cómo la adquisición de cierto capital social específico acaba siendo un “abre puertas” y, por otro, cómo la mediación editorial articula determinadas relaciones hasta la construcción de redes de agentes. Acompañado de una circulación selectiva, estas acciones han permitido posicionar al sello como referencia en la materia. No obstante, crece en la medida que puede hacerlo un proyecto sostenido por el esfuerzo de dos personas. En estas particularidades se revelan las presiones de las lógicas de mercado que afectan las posibilidades de desarrollo.

A lo largo de este escrito vimos cómo, a partir de un contexto determinado, se generaron las condiciones y opciones para la inserción de este sello en el campo. Primero, como destacan los editores, el movimiento cultural inspirado en la idea de la Patria Grande reclamó la producción y la circulación de herramientas conceptuales para entender la realidad desde y hacia Latinoamérica. Segundo, el auge creciente de los sellos independientes –que desde el 2000 proliferaron tanto en número como en términos profesionales– puso en cuestionamiento las maneras de entender la edición de libros. Así, estos agentes –que se oponen simbólicamente a las grandes empresas que controlan gran parte de la producción, distribución y comercialización– logran ocupar un lugar significativo para fortalecer la diversidad editorial, publicando obras que se corren de la lógica meramente financiera. Tercero, las intervenciones culturales, políticas y sociales vinculadas al movimiento feminista y que encontraron su mayor expresión desde el primer “Ni Una Menos”, dieron lugar a toda una creciente producción intelectual destinada a brindarle inteligibilidad a estos procesos. Ediciones del Signo, como otros sellos independientes, pasó a participar de estas discusiones con sus publicaciones.

Estas son las principales oportunidades constituidas histórica y socialmente que posibilitaron las estrategias específicas de los editores para participar en el espacio editorial, un “mundo aparte”, que posibilita compromisos sociales y políticos en la esfera social.



Referencias

- Amadeo González, P. (2019). Relatos sobre trabajo en pequeñas editoriales. En D. Badenes y V. Stedile Luna (Comps.), *Estado de Feria Permanente. La experiencia de las editoriales independientes argentinas 2001-2020* (pp. 63-84). Club Hem Editores.
- Badenes, D. (2019). La edición imperfecta. En D. Badenes y V. Stedile Luna (Comps.), *Estado de Feria Permanente. La experiencia de las editoriales independientes argentinas 2001-2020* (pp. 21-44). Club Hem Editores.
- Bhaskar, M. (2014). *La máquina de contenido. Hacia una teoría de la edición desde la imprenta hasta la red digital*. Fondo de Cultura Económica.
- Botto, M. (2014). Concentración, polarización y después. En J. L. De Diego (Dir.), *Editores y políticas editoriales en Argentina 1880-2000* (pp. 219-269). Fondo de Cultura Económica.
- Bourdieu, P. (1995). *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*. Anagrama.
- Bourdieu, P. (2000). Una revolución conservadora en la edición. En *Intelectuales, política y poder*. Eudeba.
- Bourdieu, P. (2013). *El sentido social del gusto. Elementos para una sociología de la cultura*. Siglo XXI Editores.
- Burton, V. M. (2021). Néstor Kirchner: una mirada sobre la política exterior de su presidencia Integracionismo, internacionalismo y (re)construcción de un discurso hegemónico latinoamericanista. En R. Aronskind (Comp.), *La integración regional en América Latina. Lecciones de una experiencia compleja* (pp.93-115). Ediciones UNGS.
- Calasso, R. (2014). *La marca del editor*. Anagrama.
- Colleu, G. (2008). *La edición independiente como herramienta protagónica de la bibliodiversidad*. La marca Editora.
- Danieli, A. (2006). Edición independiente: Estrategias para la diversidad. En C. Moneta (Comp.), *El jardín de los senderos que se encuentran: Políticas públicas y diversidad cultural en el MERCOSUR* (pp. 129-136). Unesco.
- Dougherty, A. (2015). La Casa Patria Grande “Presidente Néstor Carlos Kirchner”: el sueño de la unidad latinoamericana. *Independent Study Project (ISP) Collection*. https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/2249
- Dujovne, A. (7 de marzo de 2018). Alejandro Dujovne: “La pérdida de diversidad editorial o de bibliodiversidad conlleva, en definitiva, a un empobrecimiento de la vida cultural e intelectual de una sociedad”. *Valor de cambio*. <https://valordecambio.com/alejandro-dujovne-la-perdida-de-diversidad-editorial-o-de-bibliodiversidad-conlleva-en-definitiva-a-un-empobrecimiento-de-la-vida-cultural-e-intelectual-de/>
- Dujovne, A. y Ostroviesky, H. (2016). Otro saldo ya pronto serás. Contradicciones y obstáculos en el campo editorial argentino. *Sociales en debates*, (10), 25-36.
- Ediciones del Signo. (30 de junio de 2022). *Catálogo*. <https://www.edicionesdelsigno.com.ar/>
- Gazzera, C. (2016). *Editar: un oficio: Atajos/Rodeos/Modelos*. Eduvim.
- Gudynas, E. y Acosta, A. (2011). La renovación de la crítica al desarrollo y el buen vivir como alternativa. *Utopía y praxis latinoamericana*, 16(53), 71-83.
- Hawthorne, S. (2018). *Bibliodiversidad. Un manifiesto para la edición independiente*. La marca Editora.
- López Winne, H. y Malumián, V. (2016). *Independientes, ¿de qué? Hablan los editores de América Latina*. Fondo de Cultura Económica.
- Maldonado-Torres, N. (2007). Walter Mignolo: una vida dedicada al proyecto decolonial. *Nómadas*, (26), 186-195.
- Mignolo, W. (2003). *The darker side of the Renaissance: Literacy, territoriality, and colonization*. University of Michigan Press.
- Muniz Júnior, J. de S. (2017). La polarización del espacio editorial y la bibliodiversidad. *Cursos Virtuales Instituto de Desarrollo Económico y Social*, Buenos Aires.
- Noël, S. (2018). *La edición independiente crítica: compromisos políticos e intelectuales*. Eduvim.
- Quijano, A. (1992). Colonialidad y modernidad/razionalidad. *Perú indígena*, 13(29), 11-20.

- Restrepo, E. y Rojas, A. (2010). *Inflexión decolonial: fuentes, categorías y cuestionamientos*. Editorial Universidad del Cauca.
- Rivera Mir, S. (2021). *Edición latinoamericana*. CLASCO.
- Saferstein, E. (2019). Las ferias de libros y sus públicos. En D. Badenes y V. Stedile Luna (Comps.). *Estado de Feria Permanente. La experiencia de las editoriales independientes argentinas 2001-2020* (pp. 241-254). Club Hem.
- Saferstein, E. y Szpilbarg, D. (2014). La industria editorial Argentina 1990-2010: entre la concentración económica y la bibliodiversidad. *Alternativa*, (3), 1-21.
- Sapiro, G. (2016). *La sociología de la literatura*. Fondo de Cultura Económica.
- Sapiro, G. (2018). *Los intelectuales: profesionalización, politización, internacionalización*. Eduvim.
- Segato, R. (2015). *La crítica a la colonialidad en ocho ensayos y una antropología por demanda*. Prometeo.
- Szpilbarg, D. (2019). *Cartografía Argentina de la edición Mundializada. Modos de hacer y pensar el libro en el siglo XXI*. Tren en Movimiento.
- Thompson, J. B. (2005). *Books in the digital age: The transformation of academic and higher education publishing in Britain and the United States*. Polity.
- Vanoli, H. (2009). Pequeñas editoriales y transformaciones en la cultura literaria Argentina. *Apuntes de investigación del CECYP*, (15), 161-185.